

En el otro extremo de la actual provincia de Ciudad Real, estaba Almadén. Del análisis del paisaje de la villa minera y de su entorno, se encarga Rafael Gil Bautista, catedrático de instituto y consumado especialista en las cárcavas mercuriales. El capítulo que firma lleva por título *La actividad minera de Almadén en el siglo XVIII y su impronta en el paisaje*, y le sirve para adentrarnos en las necesidades de abastecimiento de madera del yacimiento y de consumo alimenticio de su población, para la que la explotación del cinabrio es su vida y su muerte.

Miguel Fernando Gómez Vozmediano, profesor de Historia Moderna de la Universidad Carlos III de Madrid, nos adentra en el paisaje de la dehesa y con su investigación sobre *La deforestación del Valle de Alcudía y Sierra Madrona: transformación del paisaje y degradación del ecosistema natural (siglos XIII-XVII)*, aborda el retroceso del monte bravo en uno de los invernaderos más señeros de la Mesta en plena Edad de la Madera.

De los cambios en el paisaje, pero esta vez en el ámbito manchego, se ocupa Jerónimo López-Salazar Pérez, todo un referente del modernismo español y maestro de historiadores, entre los cuales nos hallamos los coordinadores de esta obra coral. El texto del profesor López-Salazar hace un balance magistral de toda una vida investigando sobre nuestro entorno rural en su capítulo *El paisaje agrario de la Mancha*.

A continuación, Ramón Sánchez González, catedrático de Historia Moderna, muy vinculado emocionalmente a la comarca que disecciona, firma un capítulo titulado *Los Montes de Toledo*, en el cual analiza los rasgos más sobresalientes y los

avatares históricos que han modelado tanto el entorno natural como la idiosincrasia de sus gentes.

Algo similar nos proponen Joaquín Saúl García Marchante y María Cristina Fernández Fernández, ambos profesores de Geografía de la UCLM y coautores de un libro sobre La Mancha cervantina, quienes escriben *Los paisajes históricos de la Serranía de Cuenca (siglos XV-XIX)*, donde esbozan una elipse temporal de los cambios acontecidos en la zona desde fines del Medievo hasta inicios de la Edad Contemporánea.

Por último, David Martín López, un prometedor profesor del Departamento de Historia de la Universidad de Castilla-La Mancha, nos traza un evocador panorama sobre *El paisaje urbano novocastellano: entre el relato y la imagen*, navegando entre las memorias urbanas y las vistas de las ciudades más emblemáticas de nuestra región.

Para concluir, traemos a colación un párrafo escrito por Miguel de Cervantes, el arquitecto de nuestra cosmogonía manchega, procedente de su novela póstuma *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* (1617), donde pensamos que se glosa a la perfección la profunda simbiosis entre historia y arte y la mentalidad de las gentes:

«La historia, la poesía y la pintura simbolizan entre sí, y se parecen tanto que, cuando escribes historia, pintas, y cuando pintas, compones. No siempre va en un mismo peso la historia, ni la pintura pinta cosas grandes y magníficas, ni la poesía conversa siempre por los cielos: bajezas admite la historia; la pintura, hierbas y retamas en sus cuadros; y la poesía tal vez se realza cantando cosas humildes».

Y precisamente sobre algo tan cotidiano y humilde, pero a la par tan